

Conflictos en Colombia y Afganistán: ¿Modelos exportables?*

▪ Ricardo Esquivel Triana

Ph.D. en Historia (UNC). Asesor Historia y Memoria - Departamento Jurídico Integral - CEDE II, Ejército Nacional

Artículo de reflexión, cuya versión preliminar se preparó en el 2016 para el proyecto 'Historia FAC, 1985-2015', Grupo de investigación "Análisis en Contexto" - DICOP, Fuerza Aérea Colombiana.

Foto: Archivo Fuerzas Militares de Colombia ▼



A raíz del actual proceso de paz en Colombia se oye decir que el modelo colombiano es exportable a otros países en conflicto. Pero en el 2016, en Afganistán, los grupos talibán aumentaron sus ataques terroristas para bloquear cualquier diálogo con el gobierno de ese país. Un signo de fracaso después de 13 años de combate de tropas de Estados Unidos (EE. UU.) y la OTAN contra esos grupos (Toquica, 2016). También un signo de que el 'modelo colombiano' podría no prosperar allí, pese a que EE. UU. envió a Afganistán a uno de sus exembajadores en Colombia, reconstruyó al ejército afgano y apoyó un eventual diálogo gobierno y talibanes (Forero, 2015).

¿Hubo un factor decisivo en Colombia que lo diferenciara del país asiático? O mejor: ¿qué factores fueron decisivos para que Colombia lograra desactivar al mayor grupo armado ilegal promotor del conflicto interno? La respuesta tentativa es que dos países no son iguales en términos de su doctrina y objetivos estratégicos, como el adecuado empleo del poder aéreo¹ en un momento determinado pudo ser decisivo para cesar el conflicto.

¹ Por definición, "(...) el Poder Aéreo y Espacial es un conjunto de capacidades aéreas y espaciales, así como la voluntad de emplearlas, con el objetivo de brindar la Seguridad y Defensa de la Nación" (FAC, 2013, p. 60). Los expertos al explicar aquel conjunto de capacidades incluyen, por ejemplo, tanto bases aéreas militares como aeropuertos civiles. No obstante, también suelen usar el término "poder aéreo" para caracterizar el empleo de la aviación militar en operaciones específicas.

.....
"... ¿qué factores fueron decisivos para que Colombia lograra desactivar al mayor grupo armado ilegal promotor del conflicto interno? La respuesta tentativa es que dos países no son iguales en términos de su doctrina y objetivos estratégicos, como el adecuado empleo del poder aéreo en un momento determinado pudo ser decisivo para cesar el conflicto".
.....

No obstante, por lo anterior, el principal desafío que tiene Colombia es cómo sistematizar la experiencia de las Fuerzas Militares (FF. MM.) colombianas en la lucha contra tal grupo. Para mejorar la seguridad del país y el desempeño de dichas fuerzas, es urgente reconstruir el aprendizaje militar acumulado durante los años de conflicto armado interno. Ello comprende desde el ámbito investigativo (reconstruir la historia de las FF. MM.), hasta ámbitos tan específicos como la reparación de víctimas (construir memoria histórica) o la formulación de doctrina militar (incluido identificar lecciones aprendidas).

A sabiendas de que la experiencia es la mejor base de la doctrina militar, así como lo es comparar experiencias (FAC, 2013, p. 46), este artículo no tiene mayor pretensión que la de comparar los elementos de la estrategia general y algunos operativos para entender las razones del éxito colombiano. Al efecto, el artículo comprende dos apartados: primero, resolver los elementos de la comparación entre los dos países; segundo, contrastar con la experiencia colombiana específica del 2007 al 2011.

¿Ofrecer tropas o lecciones?

El gobierno colombiano, en el 2008, ofreció enviar tropas a Afganistán atendiendo una supuesta solicitud de España y la OTAN (La Nación, 2008). Según una internacionalista uruguaya, Colombia se insertaría así en el mundo, y su Fuerza Pública serviría a la diplomacia (Gil, 2008). De acuerdo con un general retirado, al contrario, se arriesgaría la vida de más soldados, ello cuando aún no había concluido el conflicto armado interno en Colombia (Valencia, 2008). La oferta, entonces, no pasó del viaje de un grupo de militares colombianos para evaluar en el terreno tal participación (González & Rituerto, 2008). Si acaso, Colombia reforzaría allá a las tropas de la OTAN en la lucha contra el narcotráfico y la erradicación de minas antipersona (La República, 2009).

En efecto, hay medio mundo de distancia entre ofrecer tropas y brindar lecciones aprendidas. Hace una década un funcionario del gobierno

colombiano afirmó ante la OTAN que la experiencia de Colombia ofrecía lecciones para aplicar en Afganistán. Al respecto, destacó dos factores del relativo éxito de Colombia contra los grupos armados ilegales: uno era que el foco de la política gubernamental, desde el 2002, había sido recuperar el control del territorio amenazado por esos grupos. El otro factor era que las operaciones de la Fuerza Pública y los programas de desarrollo social fueron coordinados desde una oficina central, para garantizar la continuidad de la presencia estatal (Santos, 2007).

Podríamos preguntarnos por qué la experiencia colombiana para superar su conflicto sería aplicable en otro país y no la de ese país en Colombia. Pero antes deben deslindarse dos aspectos implícitos al hablar de la experiencia militar de un país: uno tiene que ver con los principios generales de la guerra, asunto que ya resolvieron Clausewitz o Mao, y por ello no es necesario detallarlos aquí. El otro aspecto es la doctrina militar, que es la forma específica como cada país desarrolla esos principios generales, es decir, la guerra se ajusta a una geografía y a una historia específica; por ello, según el historiador británico Keegan, la guerra es cultura (1995, p. 31). La pregunta inicial debe cambiarse para dilucidar en qué se asimilan o en qué se diferencian Colombia y Afganistán, de manera que pudieran compartir doctrinas militares.

Esta comparación de los dos países ya la resolvió un experto en guerra irregular, que también afirmaba que Colombia podía enseñarle a Afganistán y a EE. UU. cómo ganar (Haddick, 2010). Tal afirmación siguió al anuncio del gobierno Obama de retirar las tropas estadounidenses de Afganistán a partir del 2011, luego de dos años de infructuosos incrementos. Por lo mismo, EE. UU. necesitaba mejorar el ejército afgano e impulsarlo para liderar la lucha contra la insurgencia talibán.

Al comparar a Colombia y Afganistán habría un número equitativo de similitudes y diferencias (véase tabla I). Pero las diferencias son más profundas, y conceden mayores desventajas a Colombia. En particular la supuesta similitud de un territorio montañoso ya la había sugerido

Santos (2007) para Colombia, sumando montañas y selvas. Suma que se quedaba corta, porque, retomando a Keegan, si las grandes cordilleras, las selvas tropicales, los pantanos y desiertos son territorios inhóspitos para el combate (1995, p. 98), Colombia los tiene todos juntos.

Claramente, la geografía de Colombia es una de las más complejas, dado que su territorio se proyecta sobre una diversidad de regiones naturales, incluyendo: las tres cordilleras en que se dividen los Andes en el país, que suman unos 400.000 km²; la selva amazónica, que ocupa aproximadamente un tercio del territorio colombiano; las sabanas de la Orinoquia, poco más de un quinto de Colombia; el litoral del Caribe, conformado por tierras pantanosas o semidesérticas; el litoral del Pacífico, cubierto por selva tropical húmeda ². Así que lejos de una simple similitud, la geografía compleja de

2 Recuérdese que esas regiones son la porción terrestre de Colombia, que suman el 55% del área total del país; las áreas marinas del Caribe y el Pacífico, otros 928.660 km², constituyen el 44,9% restante del país.

Foto: <http://www.que.es/ultimas-noticias/internacionales/fotos/menos-muertos-atentado-kabul-tropas/foto-38123.html>



Colombia es un factor definitivo de su doctrina militar.

La misma comparación destacó como principal diferencia (véase tabla 1) el desarrollo de la Fuerza Pública, atribuyendo a Colombia un énfasis en calidad, al contrario de Afganistán, que procuraba cantidad. No obstante, en la reciente década también Colombia aumentó la cantidad de fuerzas, porque su política de seguridad se orientó a recuperar el control del Estado en las zonas más amenazadas (Mindefensa, 2007, pp. 23, 37). En el 2006 estas amenazas a la seguridad ciudadana incluían a los grupos armados ilegales, las bandas criminales, el narcotráfico y la criminalidad común.

El aumento de Fuerza Pública le permitía simultáneamente desarticular a dichos grupos y la infraestructura del narcotráfico. Igual, y alineado con el segundo objetivo de la política, proteger a la población, la Fuerza Pública podía mantener la iniciativa realizando operaciones ofensivas contra los grupos armados ilegales. Así, una lección de la experiencia de Colombia fue aprovechar la cantidad para mantener la ofensiva. Para lograrlo, tres factores explicarían el éxito colombiano (Haddick, 2010), uno ya sugerido con el aumento de fuerzas, al dedicar los conscriptos militares para proteger los pequeños municipios, liberando así las unidades profesionales para las operaciones ofensivas.

Un segundo factor, sugerido por Moyar, Pagan y Griego (2014, p. 21), fue la renovación desde

1998 del liderazgo en el Ejército colombiano. La tradición institucional del país favorece una mayor posibilidad de promover mandos experimentados en combate. Afganistán tiene profundas limitaciones para generar líderes militares en todos los niveles. El tercer factor sería el aumento de la movilidad aérea, siendo que de 20 helicópteros en 1998, Colombia pasó a disponer de 255 en el 2008; en detalle, entonces tenía la tercera flota de UH-60 Blackhawk del mundo.

Sin embargo, los entornos de conflicto en Colombia y Afganistán no son comparables. En particular porque en ese país asiático intervino una fuerza multinacional, la cual actuó siguiendo doctrinas de mantenimiento de la paz. Como tal, la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad - ISAF definió como objetivo “ganarse a la población”, considerando que se trataba de un conflicto contrainsurgencia - COIN (Senra, 2011, p. 31). Contrástese con el objetivo para la Fuerza Pública colombiana, citado antes, de recuperar el control del territorio.

Aun así, los mandos de la ISAF tenían claro que las campañas COIN deben ganarse sobre el terreno; en consonancia, las fuerzas aéreas y terrestres debían integrarse en toda circunstancia. En Colombia esa integración, asumida como doctrina de operaciones conjuntas, lleva lustros de haberse adoptado. Las fuerzas aéreas de la ISAF podían así realizar ataques de precisión, recoger información y hacer reconocimiento, desplegar tropas y reabastecerlas, monitorear cabecillas y, la prioridad en Afganistán, realizar apoyo aéreo cercano. Este apoyo fue efectivo cuando la cadena de mando de cada fuerza incluyó, respectivamente, un oficial de enlace aéreo y uno terrestre.

En aras de su objetivo, si bien las fuerzas aéreas de la ISAF confirmaron también lecciones, como: que toda misión debe seguir las Reglas de Enfrentamiento y estimar daños colaterales, o que el ataque de precisión es útil contra la infraestructura de los grupos insurgentes y el narcotráfico. El empleo del poder aéreo en Afganistán reiteró que: “Las estrategias deben ir centradas en la población, más que en la insurgencia, buscando reforzar la legitimidad del

.....
“Claramente, la geografía de Colombia es una de las más complejas, dado que su territorio se proyecta sobre una diversidad de regiones naturales, incluyendo: las tres cordilleras en que se dividen los Andes en el país, (...) la selva amazónica, (...) las sabanas de la Orinoquia, (...) el litoral del Caribe (y) el litoral del Pacífico (...).”
.....

gobierno afectado, mientras se reduce, a su vez, la influencia de la insurgencia” (CGA, 2011, p. 263).

Hasta aquí, las lecciones militares aprendidas por un país son relativamente exportables mientras no se deslinden los niveles político, estratégico y operativo susceptibles de ofrecer a otro. Esto se evidenciaría en los éxitos obtenidos por la Fuerza Pública colombiana entre el 2007 y el 2011, los cuales fueron decisivos para obligar a dialogar a un grupo ilegal. Habiendo sugerido en el apartado anterior los otros niveles, mencionamos a continuación algunos elementos asociados al nivel operativo.

Lecciones de la experiencia colombiana

Algunos análisis coinciden en que en el período 2007 a 2011, la Fuerza Pública colombiana logró los éxitos decisivos para superar el

“El empleo del poder aéreo en Afganistán reiteró que: ‘Las estrategias deben ir centradas en la población, más que en la insurgencia, buscando reforzar la legitimidad del gobierno afectado, mientras se reduce, a su vez, la influencia de la insurgencia’ ”.

conflicto armado en el país (Moyar *et al.*, 2014, p. 36; Priest, 2013, párr. 49). La Fuerza Aérea Colombiana aportó a tales éxitos algunos de los medios decisivos; por ejemplo, el bombardeo de precisión y la inteligencia de imágenes aéreas y satelitales, si bien la lección predominante del período es que el éxito en conflictos irregulares depende de la sinergia asociada al desarrollo de operaciones conjuntas. De las operaciones cumplidas durante ese período para neutralizar

Tabla 1. Comparación Colombia y Afganistán

Criterio	Detalle		
Similitudes	Terreno escabroso, limita movilidad terrestre de fuerzas		
	Zonas fronterizas aprovechadas por insurgentes como santuarios		
	Insurgentes se financian con narcotráfico		
		Colombia	Afganistán
	Aumento de insurgentes	21.500 (2001)	17.000 (2009)
	Colapso Estado	1995-1998	2009
Muertos x 100.000 hbs.	62	8,5	
Diferencias	Financiamiento de seguridad	Capacidad autónoma	Depende de EE. UU.
	Área y población	Doble área; 40% > pob.	Menor
	Régimen político	Gobierno central y democrático	Inestable
	Fuerza pública	Obediente y profesional	Nueva (2002)
		Énfasis en calidad	Desde el 2009, aumento de cantidad
	Asistencia militar	Máximo 800 asesores EE. UU.	Hasta 140.000 soldados extranjeros (2010)

Fuente: Elaboración propia basada en Haddick, 2010.

a los cabecillas renombrados del grupo armado ilegal Farc se derivaron otras lecciones, que pueden agruparse en cuatro aspectos (mando, planeación, inteligencia y operativo; Esquivel, 2016), los cuales pasamos a detallar.

Mando. Para concentrar los esfuerzos sobre los cabecillas del grupo ilegal, se dispuso de un Comando Conjunto de Operaciones Especiales - CCOES. Este tuvo precedente en un ente similar creado en el 2003 en el Ejército Nacional, con asesoría estadounidense, el que se replicó a nivel conjunto de las FF. MM. como una jefatura. Bajo la sigla JOEC, esta Jefatura Conjunta coordinó la Operación Alcatraz, en octubre del 2007, que tuvo como objetivo neutralizar a alias 'M. Caballero', cabecilla del grupo ilegal, quien desde la década de los 90 fue responsable por las exacciones contra la población de Cartagena y de las regiones del centro del departamento de Bolívar y norte de Sucre.

Como CCOES, aquel mando conjunto se creó en el 2009, siendo dependencia del Ministro de Defensa y articulando entre sus componentes operativos a la Brigada de Fuerzas Especiales

del Ejército. Con el CCOES, y sus precedentes, no solo se procuró la unidad de mando, sino enfocar la inteligencia sobre los cabecillas del grupo ilegal y evitar que se filtrara la información tendiente a neutralizarlos. Esto veremos que fue de importancia para garantizar la efectividad de las misiones del poder aéreo.

Planeación. En pos de neutralizar a dichos cabecillas, planear las operaciones y concentrar los medios de combate en sus bases de lanzamiento exigió el mayor secreto. El éxito de la Operación Sol Naciente, en septiembre del 2007, fue el resultado de haber aprendido esta lección. La operación tuvo como objetivo neutralizar a alias 'N. Acacio', cabecilla del grupo ilegal a cargo del narcotráfico centrado en Barrancominas (Guainía), en cercanía de las fronteras con Brasil y Venezuela. Ya en el 2001 la Fuerza Pública colombiana intentó sin éxito neutralizar a tal cabecilla, aunque logró la captura del narcotraficante brasileño alias 'Fernandinho'.

Antes de Sol Naciente, otras tres operaciones no habían logrado el resultado esperado. En parte por información imprecisa, pues el cabecilla hizo

Foto: Archivo Fuerzas Militares de Colombia



más difícil el acceso de fuentes humanas a su ubicación y evitó al máximo ser detectado por medios técnicos. Lo cierto es que el cabecilla se fue adaptando a las operaciones; los planes en su contra se filtraron a los medios de prensa o sus informantes le suministraban detalles sobre lo que ocurría en las bases donde se preparaban las operaciones.

En el caso de la Operación Alcatraz, mencionada anteriormente, la planeación también estableció zonas de operación específica a destacamentos encargados de misiones concretas, aunque ello se hizo después de transcurridas dos fases de la misma operación. De la mano con ello, aprovechando que las comunicaciones del cabecilla permitían seguirlo por radiogoniometría, “la maniobra de las fuerzas terrestres lo fueron desplazando hasta ubicarlo en el lugar más adecuado para realizar la aplicación de la fuerza del poder aéreo, disminuyendo los riesgos de daño colateral” (Gélvez, Correa, Gutiérrez, Henao & Rojas, 2014, p. 90).

Este mismo procedimiento se aplicó en la Operación Odiseo, en noviembre del 2011, cuando la Quinta División concertó con el CCOES sus operaciones para cerrar el cerco y debilitar al grupo ilegal. En esta Operación Odiseo se logró neutralizar al máximo cabecilla del grupo, alias ‘A. Cano’, quien, como ocurrió con otros cabecillas, había escapado a tres operaciones previas (Joya, mayo 2010; Aman, agosto 2010, y Espartaco, junio 2011). No obstante, desde marzo del 2010 fueron neutralizados sucesivamente otros 19 cabecillas de diferentes niveles (Gamba, Prado, Prieto & Tarazona, 2012, pp. 61-62), y la presión de las operaciones en el sur del Tolima obligó al cabecilla a desplazarse hacia el Cauca, a un área más segura, pero más poblada. De allí que la inteligencia se convirtió en aspecto transversal para el éxito de las operaciones, y sugiere mayor complejidad de lecciones aprendidas.

Inteligencia. Como se ha sugerido antes, realizar operaciones sin 100% de certeza favoreció a los cabecillas del grupo ilegal. La Fuerza Pública colombiana aprendió que integrar los medios de inteligencia aumentaba la certeza de la información, así que el CCOES no solo

sirvió como un mando único y para coordinar las agencias de inteligencia, sino que dio lugar a ‘Burbujas’ (Gélvez *et al.*, 2014, p. 114); estas últimas eran cada uno de los equipos de inteligencia, que centralizaban la información sobre un objetivo asignado.

En la Operación ‘Sol Naciente’, la integración de los medios de inteligencia condujo al éxito, donde el Ejército aportó inteligencia técnica, la Armada proporcionó inteligencia humana y la Fuerza Aérea, inteligencia de imágenes aéreas y satelitales. En la Operación ‘Sodoma’ varió el aporte de cada fuerza; así, la burbuja fue liderada por la Armada Nacional; el Ejército, además, aportó inteligencia táctica con las tropas que se encontraban en el área de operaciones, la Fuerza Aérea reiteró su aporte y la Policía, la inteligencia humana.

Recuérdese que la Operación ‘Sodoma’, en septiembre del 2010, tuvo como objetivo neutralizar a alias ‘M. Jojoy’. Cabecilla este que coordinaba las fracciones del grupo ilegal en nueve departamentos del sur y oriente del país, quien, como los demás cabecillas, se había adaptado a las operaciones desarrollando varios anillos de seguridad.

En particular en la Operación Odiseo, la recolección de información se concentró en la Regional de Inteligencia Militar No. 5 (RIME) del Ejército, a través de inteligencia humana (informantes, capturas, infiltración), inteligencia técnica que monitoreó las comunicaciones

.....
“La Fuerza Pública colombiana aprendió que integrar los medios de inteligencia aumentaba la certeza de la información, así que el CCOES no solo sirvió como un mando único y para coordinar las agencias de inteligencia, sino que dio lugar a ‘Burbujas’ (...) en cada uno de los equipos de inteligencia, que centralizaban la información sobre un objetivo asignado”.

(con respaldo de la Fiscalía General) del grupo ilegal, e inteligencia de combate obtenida por las tropas de la Quinta División (Gamba *et al.*, 2012, p. 53). Allí se destacó el despliegue, en ocho ocasiones entre el 2009 y el 2010, de unidades de reconocimiento (RECON) de las Fuerzas Especiales, para precisar la ubicación del cabecilla; su información aportó a las operaciones previas Joya, Aman y Espartaco.

Tres lecciones adicionales refrendó la Fuerza Aérea Colombiana en el aspecto inteligencia: la primera, que la información disponible debía cubrir un área mayor, previendo que el objetivo podía cambiar su ubicación minutos antes de despegar las aeronaves. Consecuente con ello, en segundo lugar, diferenciar muy bien la inteligencia sobre el objetivo de la inteligencia para la misión aérea, ello tendiente a garantizar cero daños colaterales según el DIH. En tercer lugar, las condiciones del terreno, incluyendo lluvias que afectan la movilidad; la nubosidad constante, que interfería el reconocimiento aéreo, y la vegetación espesa, que dificultó identificar la infraestructura sobre el objetivo; estas fueron superadas por el análisis de imágenes de la Fuerza Aérea (Gélvez *et al.*, 2014, p. 118).

Operativo. Este aspecto puede confundir a públicos no expertos; de hecho, es el que políticos, mandos y prensa suelen exhibir como éxito. Por ejemplo, en la Operación Sol Naciente se asignó la conducción aérea al Comando Aéreo de Combate No. 2 - CACOM-2. En consecuencia, este comando dispuso aeronaves de inteligencia para precisar la información sobre el objetivo; enseguida realizó un bombardeo de precisión y luego apoyó la maniobra de asalto aéreo sobre el objetivo; todo con resultados tangibles: el cabecilla objetivo fue neutralizado.

.....
"... en la Operación Alcatraz el Comando Aéreo de Combate No. 3 pudo proceder con el bombardeo de precisión en un área reducida de una hectárea, sin afectar a las propias tropas ni causar daños colaterales".
.....

Pero el éxito al cumplir la misión por las unidades específicas no puede desligarse de los lineamientos estratégicos definidos por el alto mando. En este caso, la neutralización del cabecilla debilitó la red de narcotráfico del grupo ilegal en la región. Podría alegarse así que la decisión a nivel estratégico, que llevó a la creación del CCOES, tuvo un propósito político, visibilizar éxitos. No obstante, también se ajustaba a la teoría de los anillos de Warden, paralizar al adversario atacando su anillo central, el liderazgo, y el siguiente anillo, sus sistemas de seguridad (Ordóñez, 2014, p. 41).

De hecho, la información sobre cada uno de los cabecillas se suministraba al CCOES para conducir las maniobras que llevaran a fijar el objetivo en un área cada vez más reducida. En la Operación Alcatraz, pese a la dificultad para lograr inteligencia humana, se recabó información del exministro Fernando Araújo, quien permaneció seis años secuestrado por el grupo en la misma región, al tiempo que la inteligencia técnica monitoreaba las frecuentes comunicaciones entre el cabecilla y su familia.

En consecuencia, en la Operación Alcatraz el Comando Aéreo de Combate No. 3 pudo proceder con el bombardeo de precisión en un área reducida de una hectárea, sin afectar a las propias tropas ni causar daños colaterales. Luego, desde un avión SA2-37B se hizo reconocimiento con sensor infrarrojo para verificar el asalto aéreo. Igual en la Operación Sodoma, una vez que se ubicó el objetivo en un radio menor de un kilómetro, el esfuerzo principal de la operación recayó en la Fuerza Aérea.

Lo cierto es que solo el conocimiento sobre la forma de operar las fuerzas terrestres evita bajas por 'fuego amigo'. En la Operación Odiseo, una vez que la Fuerza Aérea bombardeó el objetivo, enseguida desembarcaron las Fuerzas Especiales. Pero fue tal la resistencia del grupo ilegal, que se impuso un segundo bombardeo, coordinado con las tropas en tierra y sin que estas resultaran afectadas.

No debe olvidarse que pese a los éxitos logrados, persiste un aspecto jurídico del conflicto

armado interno. Finalizado el bombardeo y el desembarco de tropas, debía ingresar el personal especializado de la Fiscalía para recoger evidencias, cuerpos y material incautado. Solo así podrán cerrarse adecuadamente los ciclos de inteligencia y de la misma operación militar.

Conclusiones

Hace una década, el relativo éxito de Colombia contra los grupos armados ilegales abrió la posibilidad de asesorar a Afganistán, incluso con la oferta de tropas. Tal éxito se atribuyó a la política de recuperación del control territorial, como a la de centralizar operaciones militares y el desarrollo social bajo el mismo ente gubernamental. Aun soslayando las grandes diferencias de los dos países, sobre todo la más compleja geografía de Colombia, algún experto estadounidense atribuyó dicho éxito al énfasis en calidad para el desarrollo de la fuerza pública colombiana, incluida la renovación del liderazgo de su Ejército Nacional.

Un factor adicional de éxito fue el aumento de la movilidad aérea en Colombia, como justamente el empleo del poder aéreo en ambos países concluyó lecciones similares, entre ellas integrar tales fuerzas con las terrestres, priorizar el apoyo aéreo cercano, disponer de oficiales de enlace aéreos y terrestres. La principal fue seguir las reglas de enfrentamiento y evitar siempre los daños colaterales contra la población.

Donde mejor se reflejaron las lecciones para el empleo del poder aéreo fue en las operaciones contra los cabecillas del mayor grupo armado ilegal colombiano. Al efecto se dispuso de un mando centralizado, el CCOES, con el que se enfocó la inteligencia y el empleo de las unidades operativas. La planeación debió ajustarse al máximo secreto, estableció zonas de operación específica a las unidades y coordinó con otras instancias la maniobra de las unidades sobre el terreno.

Desde luego que el éxito para neutralizar a los cabecillas exigió integrar los medios de inteligencia de todas las fuerzas, militares y de policía. Pero dependiendo de la zona, una de las fuerzas asumía el liderazgo del proceso, incluyendo el despliegue de unidades de

reconocimiento. Por ejemplo, la Fuerza Aérea, para cumplir su misión, supuso que debía anticipar información para áreas más extensas, evaluar al detalle los efectos colaterales y aprovechar el análisis de imágenes para superar otras dificultades medioambientales.

En lo estrictamente operativo, la lección confirmada es que un grupo armado ilegal resulta duramente debilitado cuando se neutraliza a sus cabecillas. Sin embargo, el mismo éxito operacional se debió a la mejor integración de las capacidades de inteligencia, estratégicas y tácticas, para fijar al objetivo en un área cada vez más reducida. En suma, cuando se neutralizó al cabecilla con cero efectos colaterales y sin afectar a las propias tropas por fuego amigo.

Referencias

- Centro de Guerra Aérea - CGA (2011). *Empleo del poder aeroespacial en operaciones de mantenimiento de paz*. XX Cátedra Alfredo Kindelán. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Esquivel, R. (2016). *Fuerza Aérea Colombiana y operaciones decisivas. Fuerza Aérea Colombiana y el término del conflicto armado* (pp. 18-57). Bogotá: FAC. <https://www.fac.mil.co/sites/default/files/la-fuerza-aerea-colombiana-y-el-termino-del-conflicto-armado-victorias-desde-el-aire-e-book.pdf>
- Forero, A. (2015, noviembre 08). ¿Modelo colombiano para Afganistán? *El Espectador*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/opinion/modelo-colombiano-afganistan>
- Fuerza Aérea Colombiana - FAC (2013). *Manual de doctrina básica aérea y espacial* (MADBA; 4a. ed.). Bogotá: La Fuerza (Manual FAC 0-E, público).
- Haddick, R. (2010, marzo 15). Colombia le puede enseñar a Afganistán y a Estados Unidos cómo ganar. *Air & Space Power Journal* (primer trimestre). Recuperado de: <http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apj-s/2010/1trimes10.html>
- Gamba, R., Prado, J., Prieto, C. & Tarazona, A. (2012). *La Operación Odiseo: un análisis desde*

la prospectiva militar (trabajo de grado CEM). Bogotá: Escuela Superior de Guerra.

➤ Gélvez, L., Correa, A., Gutiérrez, J., Henao, A. & Rojas, D. (2014). *Historiografía contemporánea de la Fuerza Aérea Colombiana: operaciones Sol Naciente, Fénix, Alcatraz, Odiseo y Sodoma* (trabajo de grado CEM). Bogotá: Escuela Superior de Guerra.

➤ Gil, L. (2008, agosto 15). Sí a Haití y Afganistán. *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/lauragil/columnista.html>

➤ González, M. & Rituerto, M. (2008, agosto 06). Tropas colombianas reforzarán a las fuerzas españolas en Afganistán. *El Espectador*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-colombia-considera>

➤ Keegan, J. (1995). *Historia de la guerra*. Barcelona: Planeta.

➤ La Nación (2008, agosto 08). Colombia podría enviar tropas a Afganistán y Haití. *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1037558-colombia-podria-enviar-tropas-a-afganistan-y-haiti>

➤ La República (2009, marzo 07). Colombia enviará tropas a Afganistán. *La República*, 10 (3201). Recuperado de: <http://www.larepublica.com.uy/doc/feedback/contactate.html>

➤ Ministerio de Defensa Nacional - Mindefensa (2007). *Política de consolidación de la seguridad democrática* (PCSD). Bogotá: Imprenta Nacional.

➤ Ministerio de Defensa Nacional - Mindefensa (2015). *Memorias al Congreso 2014-2015*. Bogotá: Imprenta Nacional. Recuperado de: <https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/mindefensa/documentos/descargas/prensa/documentos/memorias2014-2015.pdf>

➤ Moyer, M., Pagan, H. & Griego, W. (2014, July). *Persistent Engagement in Colombia* (Report 14-3). MacDill AFB (Fl.): JSO University. Recuperado de: http://jsou.socom.mil/pubspages/jsou14-3_moyar-pagan-griego_colombia_final.pdf

➤ Ordóñez, J. (2014, julio-diciembre). Rompiendo paradigmas sobre el uso del poder aéreo en conflictos irregulares. *Taktika*, 5 (9).

➤ Priest, D. (2013, December 21). Covert action in Colombia. *The Washington Post*. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/sf/investigative/2013/12/21/covert-action-in-colombia/>

➤ Santos, J. (2007, Autumn). Afghanistan's challenges - lessons from the Colombian experience. *Nato Review*, 3. Recuperado de: <http://www.nato.int/docu/review/2007/issue3/english/art1.html#>

➤ Senra, S. (2011). Poder aéreo en operaciones contrainsurgencia (COIN). En CGA (2011). *Empleo del poder aeroespacial en operaciones de mantenimiento de paz*. Madrid: Ministerio de Defensa.

➤ Toquica, A. (2016, abril 20). Más de 50 muertos y 300 heridos deja atentado talibán en Afganistán. *Las 2 orillas*. Recuperado de: <http://www.las2orillas.co/mas-de-50-muertos-y-300-heridos-deja-atentado-taliban-en-afganistan/>

➤ Valencia, A. (2008, agosto 29). Colombia y fuerzas internacionales. *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/lvarovalenciatovar/columnista.html> 🇨🇴